



Monsieur. M a n u e l d e I r u j o

50, Rue Singer

P A R I S . X V I

Exp-Carlos Alonso. II, Rue Gustave Flauvert. Paris XVII.



PARIS 29-ABRIL-1965

Srs. IRUJO , y SAULET

Distinguidos Srs:

En el mitin celebrado el sábado último para recordar el aniversario de la proclamación de la segunda República Española, intervinieron Vs, en concepto de oradores, representando a sus respectivas organizaciones del nacionalismo localista.

A pesar de tratarse, en dicho acto, de la conmemoración de un hecho español de carácter general; como siempre, no perdieron la ocasión de exaltar su extremado particularismo, y dar la insultante sensación de su falsa creencia de su superioridad sobre regiones españolas como Asturias y zona norteña, iniciadora de la nacionalidad y germen perenne de la misma; León y Castilla, herederas y amantes del expresado espíritu; Aragón y Valencia, impulsadas igualmente por él, que por, el conocimiento de hermandad, coincidieron, penetrándose, con las regiones citadas; Extremadura que, por efecto de la expansión nacional, fué la continuadora; y, finalmente, Andalucía—la amplia y extensa—culminadora de la obra, y punto neurálgico de la nación integrada, y que en el futuro ha de marcar la directriz de la política nacional.

Desde que residimos en el extranjero, solo oímos voces parrecidas, perjudiciales y contraproducentes; observando, con amargura, que los obligados a contrarrestarlo, directores de partidos políticos, y, principalmente, el Gobierno de la República, por pequeñez, por torpeza, por cobardía, y, desde luego, con traición a los ideales generales y generosos que dicen defender, se han convertido, no solo

en conformistas con la acusada actuación, sino en instrumentos servidores de ella, sin realizar, por tal causa, en veintitantos años de exilio, nada, absolutamente, de carácter general español, reduciéndose a ser mero símbolo sin pretensiones de concreción, lo cual hace resaltar su total inutilidad, con eficacia únicamente para decepcionar a sus seguidores y obligar a algunos a aceptar posturas incompatibles con el ideal y sentimiento acariciado.

Ante esta situación que a tantos arroja a la vinculación con el Régimen de hecho existente en España, y que a tantos, amargados, hace concentrar en sí mismos; pérdida la paciencia, cumplimos el deber de aceptar el reto de tantas perniciosas provocaciones, y, a tal fin, para evitar, en lo que nos sea posible, los dañosos efectos que están produciendo, les invitamos a una controversia pública, en amplio salón donde hemos de sostener contra lo que Vs representan:

1º -Que carecen de razón y fundamento alguno en la postura política que tienen adoptada.

2º -Que la tendencia por Vs propugnada, es antiespañola—si eso a Vs no les importa, es de mucho interés para la opinión de los españoles—y contraria a la civilización.

3º -Que son ultrarreaccionarios, ultraderechistas y antidemócratas

4º -Que tienen grandísima responsabilidad en el estallido de la guerra incivil española; en la pérdida de la República; en la no recuperación de España para la Justicia y la Libertad; y en el hundimiento vergonzoso del Exilio.

Vs, que se quejan de la imposibilidad de diálogo en la "España de Franco", no dudamos han de aceptar el que en el Exilio les proponemos para dignidad de España y del republicanismo, y que contestarán afirmativamente a esta carta que tiene el carácter de

abierta y a la cual hemos de dar la máxima publicidad.

Atentamente les saludan

Carlos Alonso

A. Matilla

Con verdadera angustia por la forma irresponsable de comprender el problema y martirio del pueblo español, como republicano sin dobleces, sin claudicación, toda la vida republicano y liberal.

A. Matilla con verdadera angustia por la forma irresponsable de comprender el problema y martirio del pueblo español, como republicano sin dobleces.

Paris, 29 de abril de 1965

84

Sres. IRUJO y SAULET

Distinguidos Sres.:

En el mitín celebrado el sábado último para recordar el aniversario de la proclamación de la segunda República Española, intervinieron Vdes. en concepto de oradores, representando a sus respectivas organizaciones del nacionalismo localista.

A pesar de tratarse, en dicho acto, de la conmemoración de un hecho español de carácter general, como siempre, no perdieron la ocasión de exaltar su extremado particularismo, y dar la insultante sensación de su falsa creencia de su superioridad sobre regiones españolas como Asturias y zona norteña, iniciadora de la nacionalidad y germen perenne de la misma; León y Castilla, herederas y amantes del expresado espíritu; Aragón y Valencia, impulsadas igualmente por él, que por, el conocimiento de hermandad, coincidieron, compenetrándose, con las regiones citadas; Extremadura que, por efecto de la expansión nacional, fue la continuadora; y, finalmente Andalucía -la amplia y extensa- culminadora de la obra, y punto neurálgico de la nación integrada, y que en el futuro ha de marcar la directriz de la política nacional.

Desde que residimos en el extranjero, sólo oímos voces parecidas, perjudiciales y contraproducentes, observando, con amargura, que los obligados a contrarrestarlo, directores de partidos políticos y, principalmente, el Gobierno de la República, por pequeñez, por torpeza, por cobardía y, desde luego, con traición a los ideales generales y generosos que dicen defender, se han convertido, no sólo en conformistas con la acusada actuación, sino en instrumentos servidores de ella, sin realizar, por tal causa, en veintitantos años de exilio, nada, absolutamente, de carácter general español, reduciéndose a ser mero símbolo sin pretensiones de concreción, lo cual hace resultar su total inutilidad, con eficacia únicamente para decepcionar a sus seguidores y obligar a algunos a aceptar posturas incompatibles con el ideal y sentimiento acariciado.

Ante esta situación que a tantos arroja a la vinculación con el Régimen de hecho existente en España, y que a tantos, amargados, hace concentrar en sí mismos, perdida la paciencia, cumplimos el deber de aceptar el reto de tantas perniciosas provocaciones y, a tal fin, para evitar, en lo que nos sea posible, los dañosos efectos que están produciendo, les invitamos a una controversia pública, en amplio salón donde hemos de sostener contra lo que Vdes. representan:

1º.- Que carecen de razón y fundamento alguno en la postura política que tienen adoptada.

2º.- Que la tendencia por Vdes. propugnada, es antiespañola -si eso a Vdes. no les importa, es de mucho interés para la opinión de los españoles- y contraria a la civilización.

3°.- Que son ultrarreaccionarios, ultraderechistas y antidemócratas.

4°.- Que tienen grandísima responsabilidad en el estallido de la guerra civil española; en la pérdida de la República; en la no recuperación de España para la Justicia y la Libertad; y en el hundimiento vergonzoso del Exilio.

Vdes. que se quejan de la imposibilidad de diálogo en la "España de Franco", no dudamos han de aceptar el que en el Exilio les proponemos para dignidad de España y del republicanismo, y que contestarán afirmativamente a esta carta que tiene el carácter de abierta y a la cual hemos de dar la máxima publicidad.

Atentamente les saludan

FIRMADO: Carlos Alonso
Con verdadera angustia por la forma irresponsable de comprender el problema y martirio del pueblo español, somos republicano sin dobleces.
sin claudicación, toda la vida republicano y liberal.

A. Matilla
con verdadera angustia por la forma irresponsable de comprender el problema y martirio del pueblo español, como republicano sin dobleces.

Rubricado